

Opinión

Mauricio Lorca,
subdirector nacional de
Geología de Sernageomin



Chile: geología y minería, una alianza para el futuro



Sernageomin busca garantizar que la explotación de recursos se realice con información científica sólida, interoperable y de libre acceso, respetando a la vez a las comunidades y al medio ambiente.

La identidad chilena está profundamente ligada a la minería. La cordillera de los Andes concentra procesos geológicos que han dado origen a uno de los distritos metalogénicos más relevantes del planeta. Esa condición ha permitido a nuestro país ocupar un liderazgo indiscutido en cobre y proyectarse como proveedor clave de litio, molibdeno y otros minerales estratégicos para la transición energética global.

En un mundo que demanda metales críticos para la electromovilidad y las energías renovables, Chile se posiciona como actor indispensable. Sin embargo, esta riqueza no es un cheque en blanco. Es un potencial que debe ser gestionado con inteligencia, precisión y una nueva mirada geocientífica.

La minería, hoy exige más que extracción. La exploración responsable y la innovación tecnológica son esenciales para asegurar un desarrollo sostenible. En este contexto, el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) cumple un rol decisivo. Ya no somos solo los cartógrafos del territorio; sino los arquitectos de la plataforma de geodatos que habilitará la minería del futuro. Nuestro trabajo busca garantizar que la explotación de recursos se realice con información científica sólida, interoperable y de libre acceso, respetando a la vez a las comunidades y al medio ambiente.

El país enfrenta también el desafío de diversificar su matriz productiva. Junto al cobre y el litio, surgen oportunidades en cobalto, tierras raras y oro, elementos con aplicaciones en tecnologías avanzadas y cadenas de

suministro estratégicas. Nuestra misión, como servicio geológico del Estado, es "iluminar" el territorio para revelar este potencial oculto. Explorar y poner en valor estos recursos permitirá ampliar la contribución de la minería al crecimiento nacional, generando empleo, innovación y encadenamientos productivos.

La geología chilena no es únicamente herencia del pasado, sino una ventaja comparativa para enfrentar los retos del siglo XXI. Para capitalizarla, requiere políticas públicas estables, investigación constante y una mirada de largo plazo que combine competitividad con sostenibilidad. Por ello, desde SERNAGEOMIN estamos impulsando una modernización sin precedentes: digitalizando nuestros archivos históricos, implementando inteligencia artificial para acelerar el análisis de datos y construyendo una plataforma geológica nacional que será un bien público para todos los chilenos. La minería del futuro deberá ser más eficiente, transparente y respetuosa de los territorios, para seguir siendo motor de desarrollo y orgullo nacional.

En este mes de la minería, es oportuno recordar que cada veta, cada salar y cada yacimiento forman parte de una historia común que debe proyectarse hacia nuevas generaciones. Chile, con su singular geología, tiene la oportunidad de consolidar un liderazgo mundial no solo por la magnitud de sus reservas, sino también por la inteligencia y la conciencia con que decide aprovecharlas. Y en esa decisión, el conocimiento geocientífico es, y será siempre, nuestro principal aliado.